

EL IMPACTO DEL TDAH NO DIAGNOSTICADO EN EL APRENDIZAJE DE UNA SEGUNDA LENGUA

THE IMPACT OF UNDIAGNOSED ADHD ON SECOND LANGUAGE LEARNING

Daniel Esteban Arango Reyes¹, María Alexandra Chávez Pinzón²

¹Universidad Distrital Francisco José de Caldas,
Facultad de Ciencias y Educación. Licenciatura en Lenguas
Extranjeras con Énfasis en Inglés

²Universidad Distrital Francisco José de Caldas,
Facultad de Ciencias y Educación. Licenciatura en
Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés

Fecha de recepción: septiembre 30 de 2021

Fecha de aceptación: noviembre 3 de 2021

Resumen

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es un trastorno del neurodesarrollo que se caracteriza por niveles inadecuados de inatención, impulsividad e hiperactividad. Colombia siendo uno de los países con más porcentaje de prevalencia a nivel global, cuenta con múltiples problemáticas la hora de diagnosticar y tratar a pacientes que padecen de esta afección; sin contar las diferentes problemáticas raciales y de género que dificultan aún más el diagnóstico en el país. El número deficiente de diagnósticos es también unas de las grandes problemáticas alrededor del TDAH en Colombia, pues según Ochoa (2005), esta es la afección mental que se presenta con más frecuencia en la infancia; así mismo de acuerdo con autores como Vélez (2011), las investigaciones de TDAH en el país se han realizado precariamente en algunas ciudades de Antioquia y Bogotá. Estos dos factores podrían contribuir a la baja tasa de diagnósticos del trastorno en Colombia, cifra que resulta ser de sólo 7,4% de niños diagnosticados de los cuales solo el 6.6% reciben un tratamiento. Vélez (2011) añade que el 80% de los adultos que no recibieron tratamiento a temprana edad, presentan problemas de tipo conductual, de la personalidad y/o abuso de sustancias. Por otro lado, de un 45% a 65% de los niños que, si fueron diagnosticados, también pueden presentar otros desordenes en conjunto con el TDAH, según

Ochoa (2005) pueden ser tales como el trastorno desafiante oposicional, alteraciones de la conducta, del afecto, de la ansiedad, la dislexia y el síndrome de Gilles de la Tourette.

Palabras clave: hiperactividad, enseñanza de la lengua inglesa, diagnóstico, prevalencia, investigación.

Abstract

Attention deficit hyperactivity disorder (ADHD) is a neurodevelopmental disorder characterized by inappropriate levels of inattention, impulsivity and hyperactivity. Colombia being one of the countries with the highest percentage of prevalence globally, has multiple problems when diagnosing and treating patients suffering from this condition, not to mention the different racial and gender issues that further hinder the diagnosis in the country. The deficient number of diagnoses is also one of the major problems surrounding ADHD in Colombia, since according to Ochoa (2005), this is the mental disorder that occurs most frequently in childhood; likewise, according to authors such as Velez (2011), ADHD research in the country has been carried out precariously in some cities of Antioquia and Bogotá. These two factors could contribute to the low rate of diagnoses of the disorder in Colombia, a figure of only 7.4% of children diagnosed, of which only 6.6% receive treatment. Velez (2011) adds that 80% of adults who did not receive treatment at an early age present behavioral, personality and/or substance abuse problems. On the other hand, 45% to 65% of the children who were diagnosed may also present other disorders in conjunction with ADHD, according to Ochoa (2005), such as oppositional defiant disorder, behavioral, affective and anxiety disorders, dyslexia and Gilles de la Tourette syndrome.

Key words: hyperactivity, English language teaching, diagnosis, prevalence, research.

Introducción

El éxito en el aprendizaje de una segunda lengua requiere poner en marcha un conjunto de habilidades como la memorización, la concentración y la selectividad, por nombrar algunas. Sin embargo, los casos de alumnos que tienen problemas para concentrarse o permanecer quietos en un lugar no son tan raros como parece, y una gran parte de los profesores parece pensar que regañar a un alumno con estas tendencias es suficiente para que deje de ser inquieto. A lo anterior se suma el hecho de que muchas veces se ignoran los síntomas y se priva al niño de su diagnóstico. Siendo la dificultad para concentrarse una dificultad específica de aprendizaje (DEA), y el evidente desconocimiento sobre su gravedad y la forma de proceder cuando se detecta en un estudiante, se vuelve de suma importancia determinar cómo esto afecta a los jóvenes estudiantes y su desempeño en la escuela. Globalmente, las cifras de niños y niñas afectados por este trastorno ascienden hasta 1,5:2 para los niños y 3:5 para las niñas (Vélez, 2002). Así mismo, en Colombia las cifras globales de prevalencia de TDAH alcanzan la elevada cifra de 17,1% de la población de acuerdo con el estudio realizado por el doctor vietnamita Hoai Danh Pham; quien llevando a cabo su investigación sobre la prevalencia del TDAH en Vietnam encontró que Colombia es el país con la cifra más alta de prevalencia a nivel global llegando a ser un problema de salud pública. Los estudios hechos en Colombia arrojan cifras aún más preocupantes, de acuerdo con la investigación del Doctor William Cornejo Ochoa, en Colombia las cifras se encuentran entre el 17,8 y el 20%. Uno de los mayores inconvenientes es que raramente es debidamente diagnosticada y según Ochoa (2005) las encuestas que realizó en su investigación se veían afectadas por el sesgo presente en las escuelas para no dejar en evidencia las tasas reales así que los datos aquí presentados pueden ser mayores, lo cual es cuando menos preocupante ya que de por sí, son bastante altos. Los niños que no son tratados crecen con este trastorno y van evolucionando, manifestándose en diferentes desórdenes psicológicos y que, en la adultez, pueden llegar a desencadenar cosas tan graves como el alcoholismo o el uso de drogas.

Para tratar de erradicar o disminuir el alcance de este fenómeno es primordial que se realice el diagnóstico a los niños, al ser hiperactivos generalmente son discriminados afectando así el estado emocional del niño y manifestándose muchas veces en el rendimiento escolar. Si se diagnostican a temprana edad, los niños podrían acceder a las acomodaciones, medicación y demás tratamientos

pertinentes para que este pueda desarrollarse en un futuro de una manera adecuada en la sociedad, evitando así los efectos perjudiciales ya mencionados.

Marco Teórico

El Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) se caracteriza por un patrón de comportamiento presente en múltiples entornos que incluye la falta de atención a los detalles, dificultad para organizar tareas y actividades, hablar en exceso o estar inquieto; conductas que resumen las dos categorías del TDAH: Falta de atención; impulsividad e hiperactividad. Esta afección la padecen más en niños que en niñas (Zavadenko y Suroniva, 2020) y se estima que globalmente tiene una prevalencia del 7.2% (Llanos, 2019); cifra que en Colombia es más del doble, tasada entre un 17.8% y un 20% (Ochoa, 2015) lo cual es ciertamente preocupante. Llanos (2019) afirma que en la actualidad no se puede hacer de manera segura el diagnóstico de TDAH debido a la ausencia de marcadores biológicos y la poca objetividad de los test y evaluaciones diagnósticas, por lo tanto, es difícil tener una certeza de la prevalencia exacta dl TDAH tanto a nivel nacional, como global, lo que nos indica que las cifras presentadas pueden ser algo mayores.

Llanos L. (2019) realizó un estudio en Colombia, en donde se comprobaba que los niños tendían a poseer TDAH en una proporción 2:1, aparte de encontrar que la mayoría se encontraban en el rango de 6 a 11 años, edad en donde los niños tienen mejor capacidad de aprendizaje y el síndrome impide que este sea óptimo además de ser la edad cuando el niño aparte de desarrollar sus habilidades mentales también desarrolla sus habilidades sociales. Este último punto es clave, ya que según Vélez (2011) el niño es el objetivo de las observaciones negativas de los maestros y los demás niños empezarán a quejarse y a evitarlo, por lo tanto, el niño se va a sentir discriminado por que los demás no van a interactuar con él como lo harían habitualmente.

El trastorno en cuestión puede afectar a una persona en varias etapas de su vida, siendo que el 70% de los niños con este trastorno puede seguir con los síntomas en su adolescencia y el 65% de estos últimos también tienen vestigios en su edad adulta, quienes indican un riesgo mayor de sufrir de trastornos antisociales, depresivos y de ansiedad (Zavadenko y Suvorinova, 2020). Por lo tanto, es importante intervenir a una edad temprana en estos niños para evitar que el trastorno no

evolucione hasta la edad adulta, en donde los trastornos que encadena el TDAH son más difíciles de tratar y más nocivos para la salud mental.

El TDAH generalmente tiene comorbilidad con muchas otras afecciones mentales, siendo el trastorno oposicionista desafiante (TOD) el más frecuente con un 44.06% en el caso de la investigación de Llanos (2019), quien lo define como un trastorno que “se caracteriza por la presencia de conductas hostiles hacia figuras de autoridad, desobediencia y actitudes retadoras” (pp. e105-e106) y tomando el caso de los niños, la autoridad serían sus padres o tutores y los profesores; con ello podemos inferir que los niños con TDAH en una proporción considerable, tienden a desafiar de una manera vehemente a quienes los tienen a su cargo y, sumando su inquietud y falta de atención, causa que estos niños sean reprendidos más frecuentemente que los demás. La segunda comorbilidad más frecuente en el estudio de Llanos (2019) fueron los trastornos de estados de ánimo con un 30.5% de la población y Llanos (2019) menciona también que según las investigaciones el TDAH y la afección más frecuente mental que es la ansiedad, se heredan independientemente, pero se potencian entre sí, lo que hace que los niños tengan una necesidad mayor para ser debidamente diagnosticados y tratados para que no evolucione y traspase las diferentes etapas de su desarrollo.

Propósito: determinar cuál es el verdadero impacto del TDAH no diagnosticado en niños y niñas y adolescentes, así como qué tan preparadas están las instituciones colombianas para lidiar con niños que presenten TDAH sin diagnosticar.

Metodología: Se trata de un artículo netamente descriptivo en el cual se va a desarrollar una investigación documental a partir la problemática propuesta.

Conclusión: el TDAH es un factor que afecta bastante a los niños y niñas escolarizados en su proceso de aprendizaje de una segunda lengua, y Colombia tiene un reto muy grande para tratar de erradicar esta problemática que afecta a un porcentaje alto de niños, niñas y adolescentes en edad escolar. El problema va más allá de una dificultad específica del aprendizaje; pues nuestros sistemas educativos le han fallado continuamente a los individuos que padecen trastornos mentales, en este caso el TDAH. Este panorama debe de ser atendido cuanto antes en nuestro país

si no se quiere que otra generación más de personas presente problemas en su educación que traería consecuencias a largo plazo cuando esto podría ser evitado fácilmente.

Purpose: to determine the true impact of undiagnosed ADHD in children and adolescents, as well as how prepared Colombian institutions are to deal with children with undiagnosed ADHD.

Methodology: this is a purely descriptive article in which documentary research will be developed based on the proposed problem.

Conclusion: ADHD is a factor that affects school children in their process of learning a second language, and Colombia has a very big challenge to try to eradicate this problem that affects a high percentage of school-age children and adolescents. The problem goes beyond a specific learning difficulty, as our educational systems have continually failed individuals with mental disorders, in this case the ADHD. This scenario must be addressed as soon as possible in our country if we do not want another generation of people to present problems in their education and having long term consequences when it could be easily avoided.

Metodología

Tipo de Estudio

Se trata de una investigación documental, en la cual se contrastará una variedad de artículos con el fin determinar el impacto causado en los niños escolarizados en su desempeño académico y personal.

Categorías del estudio

Índice escaso de diagnósticos: El TDAH es la afección mental más común en la infancia, teniendo en Colombia una prevalencia de casi 18% como ya ha sido mencionado anteriormente.

A pesar de ello, no se le brinda la atención esperada y necesitada a aquellos individuos que lidian con esta; fenómeno que se ve evidenciado en los registros hechos por Vélez (2002) indican que solo el 7,4% de niños colombianos recibe un diagnóstico apropiado en psiquiatría, y así mismo muy pocos son tratados después de su diagnóstico. Esta afirmación es confirmada en el artículo de Ochoa (2005) donde especifica que en los países de tercer mundo hay una tasa muy baja de diagnósticos y tratamientos respecto a países desarrollados. Lo anterior parece ser el resultado del desconocimiento sobre esta afección que se tiene en Colombia; pues tanto padres como maestros y profesionales de la salud, carecen de una adecuada instrucción para enfrentar este trastorno.

También es importante destacar que los índices de diagnóstico se ven aún más obstaculizados en territorios rurales, que sumado con las ya evidentes dificultades para el estudio que tienen los niños y niñas campesinos, es notable que en Colombia este problema entorno a la educación es bastante prominente, y la magnitud de su gravedad es la misma magnitud con la que se le ignora.

Dificultad para los no diagnosticados: según los estudios de Vélez (2002), solo el 6.6% de los afectados con TDAH tienen un seguimiento y tratamiento adecuados para su situación aquí en Colombia, lo cual resulta en un fenómeno en el cual más del 90% se quede únicamente con el diagnóstico. Esto resulta en una gran desventaja para los niños con ADHD, pues cuando no cuentan con un diagnóstico, legalmente no se les puede brindar tratamientos, terapias, e incluso las acomodaciones en el aula, aunque se sabe que ellos necesitan. Referente a los síntomas y manifestaciones que se podrían presentar por no obtener un tratamiento; los niños con TDAH tienden a tener estados depresivos ya que se sienten incapaces de prestar atención y entender las clases como los demás, adicionalmente presentan problemas socializando y realizando los deberes académicos. Otras de las desventajas con las que tienen que lidiar estos individuos es que, al no estar diagnosticados, la gente a su alrededor tiene más prejuicios y estigmas. Estos se ven reflejado tanto en docentes como en estudiantes, en el caso de los maestros estos tienden a centrar los llamados de atención en el estudiante de manera constante, lo cual lleva a que el profesor antagonice al niño o niña, hecho que a su vez genera sentimientos negativos y de baja autoestima en el individuo. Respecto a sus compañeros, estos también se sentirán incómodos con sus actitudes hiperactivas y de poca concentración, generando un sentimiento de desagrado por parte de los otros niños y niñas, quienes poco a poco rechazarán al estudiante y no se querrán relacionar con

este cuando se trata de hacer trabajos en conjunto (Vélez, 2002). Lo anterior claramente causaría emociones negativas en la persona con TDAH, y más en una etapa de formación tan importante como lo es la niñez.

Problemas para adquisición de lengua extranjera: de acuerdo con el estudio empírico realizado por Rachel Marie Paling se pudo concluir que el TDAH pone en desventaja a quienes lo padecen con relación a quienes no se ven afectados por este. Lo anterior se ve reflejado en los índices de dificultad para concentrarse, habilidades básicas como atención, habla, escucha, escritura y lectura. También se evidencia una falta de confianza respecto a la adquisición de una segunda lengua que resalta notoriamente en el habla, el 67% de individuos con TDAH que participaron en este estudio presenta dificultades siempre o frecuentemente al querer expresarse, en comparación al 47% que no padecen el trastorno. Así mismo, las tendencias hiperactivas suelen tener un impacto significativo en el aprendizaje de una segunda lengua. Como señala Kormos (2017), las habilidades necesarias para aprender diferentes idiomas se ven afectadas en los niños con TDAH, debido a que su escaso control sobre su memoria y funciones ejecutivas provocan una notoria dificultad en su memorización y procesamiento de la información.

La dificultad para concentrarse y enfocar su atención en una sola cosa es también uno de los mayores y más comunes obstáculos para los niños con TDAH. Kormos (2017) afirma que "el control de la atención también es necesario para los procesos de escritura y la realización de tareas escritas. Dado que la escritura en AL es menos automática que en la primera lengua, habrá una mayor carga en la memoria de trabajo". Esto nos deja claro que el proceso de escritura en una segunda lengua se ve significativamente afectado, debido a que como también se menciona en el artículo, "Los estudiantes con TDAH pueden cometer errores ortográficos en la escritura de una sola palabra, tienen dificultades para planificar sus expresiones escritas, mantener la coherencia a nivel de frase, párrafo y en todo el texto, escribir con detalle y corregir su trabajo" (Sparks, 2008, citado en Kałdonek, 2018). También es pertinente resaltar que la manera tradicional para enseñar inglés en nuestro país no es la más acertada, incluso para estudiantes que no tienen afecciones mentales de ningún tipo. Uno de los elementos más problemáticos, y probablemente el más notable, es la hiperfijación en la dimensión gramatical de la lengua inglesa a la hora de enseñarla. Las tácticas utilizadas en las clases de los niños y niñas son monótonas y tradicionales, y no les ofrecen

ningún tipo de aprendizaje. La enseñanza dirigida a niños con TDAH debe tener ciertas adaptaciones para permitirles un rendimiento óptimo; empleando un método que se centre en gran medida en la enseñanza de tipo oral o que implique el uso de múltiples estímulos sensoriales (e.g., Kelly & Phillips, 2011; Kormos & Smith, 2012; Nijakowska, 2010, citado en Kaldonek, 2018).

Efectos a largo plazo: cuando no se es tratado el TDAH en un 80% de los casos, tienden a manifestar efectos negativos a largo plazo los cuales se ven reflejados en conductas explosivas, comportamientos asociales, actividades delictivas, alcoholismo, inestabilidad laboral y en algunos casos hasta abuso de sustancias. Según Ochoa (2005) existe una mayor probabilidad de que estos sean arrestados en su edad adulta, así como se señala que sólo un 4% de los individuos con TDAH alcanzan una situación profesional.

Lo anterior significa que los niños que no pudieron contar con un diagnóstico a temprana edad tienen una probabilidad bastante alta de fracasar en ámbitos sociales y laborales cuando ya sean adultos. Esto representa una problemática muy amplia, pues ya siendo mayores es muy difícil tratar el TDAH, y la persona se tendrá que resignar a vivir con múltiples obstáculos y desafíos que no tiene la oportunidad de mejorar en gran medida. Lo anterior es un panorama preocupante, pues teniendo en cuenta el bajo índice de niños diagnosticados y tratados en Colombia, se puede asumir que un porcentaje elevado de los adultos en nuestra comunidad presentan los efectos a largo plazo de no haber sido tratados.

Acomodaciones precarias: es evidente que la forma de aprendizaje con la que cuentan los individuos con TDAH no es la misma que presentan aquellos que no padecen el trastorno. Como se ha mencionado con anterioridad, el proceso de adquisición de saberes se ve obstaculizado en los niños que presentan esta afección, y el hecho de no tener un diagnóstico hace aún más improbable que el niño o niña reciba algún tipo de ayuda o herramienta que le ayude a contrarrestar los obstáculos que se presentan en su aprendizaje debido al TDAH. Es en el anterior escenario en el cual se habla de las acomodaciones en el aula. Como señala Russell Barkley en su artículo de investigación "Classroom Accommodations for Children with ADHD" (Adaptaciones en el aula para niños con TDAH), los profesores disponen de una serie de recomendaciones para modificar

sus lecciones y el entorno del aula que son sencillas y pueden ayudarles significativamente a tratar los síntomas del TDAH de sus alumnos. No obstante, Colombia aún tiene bastante que mejorar en este aspecto. Nuestro sistema de educación todavía se vale de tácticas de enseñanza que son rígidas y monótonas, aspecto que no afecta únicamente a los niños con TDAH, pero sí aumenta la dificultad que ya tenían desde un inicio.

Las acomodaciones especiales en el aula que son propuestas por Russell e incluso por el propio Instituto Neurológico de Colombia no son modificaciones que cuenten con algún grado de dificultad, gasto financiero, o requerimientos exagerados para los maestros; se tratan en realidad de ligeras modificaciones en las instrucciones, en los materiales de clase y en la manera de transmitir el conocimiento. Surge entonces la pregunta de por qué en Colombia ha sido tan difícil y tardío el proceso de aplicar acomodaciones en el aula, y la respuesta se encuentra en dos factores principales. El primero está relacionado con la falta de información respecto a todo el espectro de afecciones mentales que podrían sufrir los niños, lo cual a su vez causa una cadena de desinformación y estigma en la cual tanto maestros como padres tienden a subestimar la gravedad de estos trastornos, dudan de su veracidad, o simplemente no se preocupan por informarse del tema (Ochoa, 2005). La segunda problemática se refleja en las leyes de nuestro país; donde de acuerdo con la Convención Sobre los Derechos del Niño, Ley 12 de 1991 art. 23, “Los Estados Parte reconocen el derecho del niño impedido a recibir cuidados especiales y alentarán y asegurarán, con sujeción a los recursos disponibles, la prestación al niño que reúna las condiciones requeridas”. La anterior afirmación da lugar a un círculo vicioso, en primer lugar, porque se establece que sólo le brindarán cuidados especiales a aquellos niños que cumplan que los requisitos, pero ¿cómo habremos de saber quién los cumple cuando nuestro índice de diagnósticos es tan bajo? La misma pregunta se puede plantear también al notar que este artículo sólo protege a aquellos que se encuentran bajo el espectro de la discapacidad mental o física, hecho el cual sigue poniendo en desventaja a aquellos que no han recibido un diagnóstico, pues el TDAH puede llegar a ser una discapacidad mental también.

Teniendo en cuenta todo lo que se acaba de discutir, es evidente que Colombia podría llevar a cabo acomodaciones especiales en sus aulas que beneficien a niños y niñas con TDAH e incluso con otros trastornos, pero tenemos aún bastantes obstáculos que son causados por nuestras propias

percepciones culturales, nuestra falta de mejores reglamentaciones y, por supuesto, nuestro fracaso en el área de los diagnósticos de afecciones mentales.

Discusión

Como ya se ha venido estableciendo a lo largo de todo el artículo, el bajo índice de diagnósticos al TDAH en Colombia es preocupante, y desata una cadena de un sinnúmero de problemáticas que serán muy complicadas de arreglar a menos que se tome acción inmediata con los infantes del país. No obstante, y de manera realista, la solución de este problema se manifiesta en bastantes áreas sociales, culturales y políticas de nuestro país, y sin un compromiso real y trabajo arduo, la solución o erradicación de este fenómeno no es factible. Colombia no está lista para lidiar con este tipo de casos, y generación tras generación de niños con TDAH se verán afectados en sus años escolares y laborales.

En lo que respecta al aprendizaje de una segunda lengua, también se pueden evidenciar bastantes dificultades. Como se discutió previamente en el artículo, padecer TDAH causa desencadena múltiples obstáculos para los niños, niñas y adolescentes que se están tratando de aprender otra lengua; y más allá de hacer modificaciones a las aulas y hacer uso de tácticas más dinámicas como maestros, no se puede hacer mucho por ayudar a los estudiantes de maneras más terapéuticas, pues como ya se mencionó es un problema tan arraigado y profundo en nuestro país que se necesitaría solucionar todas y cada una de las capas del problema; un proceso sin duda difícil y tardío. La propuesta más factible sería educar a los profesores sobre el tema en sus años de formación docente, para así lograr que el maestro implemente las modificaciones en el aula por convicción propia y sin entrar en el marco legal del país.

Las limitaciones en el estudio es la escasez de estudios e información alrededor de este tema; se tienen muy pocos registros oficiales que estén centrados en Colombia, incrementando la dificultad que se tiene para informarse de estos temas.

Referencias

- Barkley, R. A. (2008). Classroom Accommodations for Children with ADHD. In *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry* (Vol. 43, Issue 11).
- Cardo, E. & Servera, M. & Vidal, C. & Azua, B. & Redondo, M. & Riutort, L. (2011). The influence of different diagnostic criteria and the culture on the prevalence of attention deficit hyperactivity disorder. *Revista de neurología*. 52 Suppl 1. S109-17.
- Cornejo, O. J. W., Osío, O., Sánchez, Y., Carrizosa, J., Sánchez, G., Grisales, H., Castillo-Parra, H., & Holguín, J. (2005). Prevalence of attention deficit hyperactivity disorder in Colombian children and teenagers. *Revista de Neurología*, 40(12), 716–722. <https://doi.org/10.33588/rn.4012.2004569>
- Deshazo B., T., Lyman, R. D., & Klinger, L. G. (2002). Academic Underachievement and Attention-Deficit/ Hyperactivity Disorder: The Negative Impact of Symptom Severity on School Performance.
- Kaldonek-Crnjaković, A. (2018). The cognitive effects of ADHD on learning an additional language. *Govor*, 35(2), 215–227. <https://doi.org/10.22210/govor.2018.35.12>
- Llanos, L. LJ, García Ruiz DJ, González Torres HJ, Puentes Roza P. Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en niños escolarizados de 6 a 17 años. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 2019;21:e101-e108
- Paling, R. M. (2020). An Empirical study to determine whether ADHD disorder affects the process of language learning. *Journal of Psychology and Neuroscience*.
- Pham, H. D., Nguyen, H. B. H., & Tran, D. T. (2015). Prevalence of ADHD in primary school children in Vinh Long, Vietnam. *Pediatrics international*, 57(5), 856-859.
- Vélez, V. M., A., Talero Gutiérrez, C., Reyes, R. G., & Pinilla, I. (2008). Prevalencia de trastorno por déficit de atención con hiperactividad en Bogotá.
- Vélez-Á., C., & Claros, J. A. V. (2011). Attention deficit hyperactivity disorder (ADHD) should be addressed in early childhood public policy-making in Colombia. In *Rev. salud pública* (Vol. 14, Issue 2).

Zavadenko, N. N., & Suvorinova, N. Y. (2020). Attention deficit hyperactivity disorder in children and adolescents. *Zhurnal Nevrologii i Psichiatrii Imeni S.S. Korsakova*, 120(4). <https://doi.org/10.17116/jnevro202012004129>

Zentall, S. S. (2005). Theory- and evidence-based strategies for children with attentional problems. *Psychology in the Schools*, 42(8), 821–836. <https://doi.org/10.1002/pits.20114>